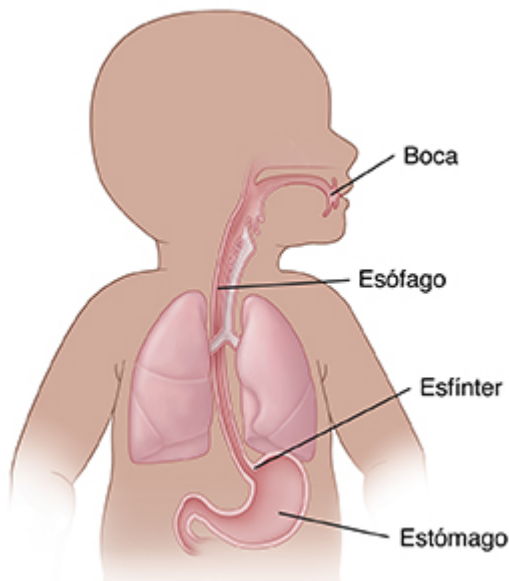


# Instrucciones de alta: cuando el bebé regurgita o vomita

En la parte superior del estómago, se encuentra un músculo llamado esfínter. Cuando comemos, el esfínter se abre para permitir el paso de los alimentos hacia el estómago. Cuando no estamos comiendo, el esfínter permanece cerrado para mantener la comida adentro el estómago. En los bebés, el esfínter está muy relajado. Por eso, es fácil que una pequeña cantidad del contenido del estómago del bebé escape de este, suba por el esófago (vía digestiva) y salga por la boca. A esto se le llama “regurgitación” y es normal. Si el bebé aumenta de peso, por lo general no se necesita tratamiento. Si le preocupa el aumento de peso del bebé, hable con el médico. Regurgitar no es lo mismo que vomitar; el último puede ser un signo de un problema grave. Esta hoja lo ayudará a entender cuál es la diferencia.



## ¿Qué es regurgitar?

La regurgitación a veces también recibe el nombre de “eructo líquido”. Por lo general, se produce mientras se alimenta al bebé o inmediatamente después. Solamente sale una pequeña cantidad de líquido. A muchos padres les preocupa que el bebé regurgite la mayor parte de lo que comió, pero por lo general no es tanto como parece. Así que no tiene por qué preocuparse, sobre todo si el bebé ensucia los pañales y está creciendo bien. Si su bebé regurgita, límpiele suavemente la cara y los labios. Hable con el proveedor de atención médica del bebé para averiguar qué debe hacer si su hijo empieza a ahogarse con lo que regurgita.

## ¿Qué es el vómito?

El vómito es más grave que la regurgitación. Es mucho más fuerte y la cantidad de líquido o alimento que sale del estómago es mayor. Puede presentarse con otros síntomas, como fiebre o diarrea. El vómito puede presentarse durante o después de darle de comer al bebé. Puede presentarse cuando el bebé no está comiendo. El vómito puede ser un signo de que el bebé está enfermo (consulte el recuadro siguiente).

## Signos de que hay un problema

---

Llame al proveedor de atención médica de inmediato ante cualquiera de las siguientes situaciones:

- Vómito de color verdoso o rojizo, incluso si el bebé vomita una sola vez.
- Vómito constante, indistintamente de su aspecto, si parece mas grave que una regurgitación normal.
- Vómito muy violento que se repite.
- Signos de deshidratación. En un bebé, incluyen boca seca, punto blando (fontanela o mollera) hundido, está muy poco activo o adormecido o no moja pañales por varias horas.
- No está aumentando de peso o parece estar bajando de peso.